

## 4. CONCLUSIONES

En 1931, Charles Williamson decía que los bibliotecarios no han sido preparados para investigar debido al fuerte componente humanista en su formación, en la cual se enfatizan aspectos tales como la promoción de la lectura y el desarrollo de servicios que responden a los intereses de los lectores. Aún cuando la formación bibliotecológica orientada a los servicios brindados en las unidades de información se mantiene vigente, de forma paralela, en los centros de enseñanza de nivel universitario se viene fomentando una actitud orientada a la investigación.

Una muestra de ello es la incorporación progresiva de nuevos cursos al plan de estudios, tal como ocurrió en las últimas jornadas curriculares de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM, en las que además de discutir los contenidos de los seis cursos dedicados a la investigación, se decidió incorporar dos cursos más en esta línea de formación: Estadística II y Redacción Científica y Publicaciones Académicas.

Se espera que ambos cursos complementen y fortalezcan la formación en investigación de los estudiantes de pregrado de esta casa de estudios. En buena cuenta, se trata de cambios importantes cuyos frutos recién se apreciarán, por lo menos, de aquí a cinco años, cuando egresen las primeras promociones regidas por el nuevo plan de estudios.

Entre los años 1990 y 2003 se han logrado avances significativos en investigación bibliotecológica; no obstante, se debe trabajar más en la creación de una cultura de investigación. Por su naturaleza exploratoria, el presente estudio básicamente ha identificado algunos temas que posiblemente serán analizados con mayor profundidad por otros investigadores. A continuación, una síntesis de los principales hallazgos del presente estudio, los cuales deben entenderse como conclusiones de carácter provisional.

Con relación a los temas que más se han investigado en el período 1990-2003, las bibliotecas y servicios de información y la búsqueda de información aparecen como las principales áreas que han despertado el interés de los bibliotecarios peruanos. La elección de estos temas responde al desarrollo histórico de la especialidad. Inicialmente, el interés de los bibliotecarios estuvo centrado en la organización del servicio de biblioteca y en las formas de conservar y preservar la colección bibliográfica. Posteriormente, la atención se dirigió al estudio de las herramientas de acceso a la colección (e.g., ficheros, índices, listados temáticos y, recientemente, bases de datos bibliográficas y a texto completo) y a la manera cómo los usuarios buscan información.

En cuanto a los métodos de investigación, destaca el método de encuestas, situación que estaría reflejando el interés de los bibliotecarios por contrastar, aunque de forma incipiente, sus teorías con los hechos observados en la realidad. Pero no basta con reconocer esta premisa como punto de partida, ahora se hace necesario elevar el nivel de rigurosidad en la recolección y análisis de los datos.

En ese sentido, el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) constituye un aporte ya que es una herramienta útil para evaluar la rigurosidad metodológica de las investigaciones, a partir de las seis variables propuestas: tipo de estudio, tipo de análisis, tipo de muestreo, tamaño de la muestra, propiedades del instrumento de recolección de datos y número total de referencias bibliográficas.

El sistema de calificación propuesto para el Índice de Rigurosidad Académica (IRE) puede ser utilizado no sólo con las tesis de pregrado y los artículos de investigación, sino también con trabajos monográficos que tengan una orientación empírica. Sin embargo, dado que se trabajó con un pequeño número de casos, los indicadores estadísticos del IRE deben manejarse con cautela, hasta que otros estudios puedan validar estos resultados en poblaciones más amplias.

Precisamente, el incipiente desarrollo de los estudios en Bibliotecología se expresa en las opiniones dadas por los encuestados sobre porqué la investigación bibliotecológica es prácticamente inexistente en el país. Según los encuestados, las principales razones que explican este retraso académico son: la falta de tiempo, la ausencia de entidades que fomenten la investigación y la deficiente formación del estudiante en materia de investigación. Otras razones también mencionadas fueron la escasez de recursos económicos, la falta de interés del profesional en ejercicio, así como la inadecuada motivación del estudiante y la falta de hábito para investigar y publicar.

De acuerdo con los resultados obtenidos, la opinión “recursos humanos deficientes”, que alude tanto a estudiantes como a profesores, está relacionada con el nivel de instrucción de los encuestados ( $\chi^2 = 13.852$ ,  $p=.008$ ). Asimismo, las opiniones “falta de textos de la especialidad” y “es muy caro” también mostraron una relación estadísticamente significativa con la universidad de procedencia ( $\chi^2 = 5.993$ ,  $p=.50$ ;  $\chi^2 = 6.016$ ,  $p=.049$ ). Ello significa que estas tres razones están relacionadas con el nivel de instrucción y la universidad de procedencia de los encuestados.

El Escalamiento Multidimensional (EMD) permitió agrupar las opiniones de los encuestados en dos ejes o dimensiones (Personal  $\rightarrow$  Impersonal y una segunda dimensión que aún debe ser precisada con claridad). Si bien es cierto los valores de ajuste del escalamiento fueron adecuados, la interpretación de la segunda dimensión no fue tan clara como la primera. Esta falta de claridad podría deberse a la presencia de una variable latente, no observada directamente, que esté influyendo en la manera cómo los encuestados perciben las razones que explican la ausencia de investigación en la bibliotecología peruana. Una razón más para seguir profundizando en este tema.

Finalmente, se ha podido constatar el avance logrado por una de las escuelas que imparte la enseñanza de la Bibliotecología a nivel universitario. El análisis de ruta generó evidencia empírica que permite validar, de forma provisional, el modelo teórico que explica, al menos parcialmente, el nivel de institucionalización académica alcanzada por la escuela de Bibliotecología de la UNMSM.

En ese sentido, será importante consolidar los espacios ganados: el número de plazas docentes y el número de créditos dedicados a la investigación, ya que el efecto combinado de estas dos variables junto con el número de alumnos titulados cada año hacen posible que la carrera alcance madurez.

### **Una reflexión final**

A pesar de todo lo que se ha dicho, la pregunta sigue siendo la misma: ¿por qué los bibliotecarios peruanos no investigan? ¿Por qué no publican sus trabajos? ¿Por qué no se plantean nuevos retos? Ante esta pregunta, la mayoría de las respuestas señalan que es por falta de dinero para financiar investigaciones. Pero aceptar este punto de vista es negar la evidencia histórica, es negar los hechos.

Según los registros históricos, Pasteur, los esposos Curie, y el mismo Daniel Alcides Carrión, hicieron aportes interesantes trabajando con un presupuesto limitado. En la actualidad, muchos bibliotecarios llevan a cabo investigaciones y publican los resultados de sus estudios, sin contar un financiamiento directo. Incluso el autor del presente informe ha investigado y publicado en revistas académicas, sin tener un respaldo económico por esta actividad, tal como sí ocurre en los países desarrollados. En el futuro, otros investigadores publicarán sus trabajos, sin recibir dinero a cambio.

Claro que contar con dinero para financiar proyectos de investigación resulta de gran ayuda. Pero no es lo principal. Además de tener la voluntad de hacerlo, y disponer de los recursos necesarios, lo fundamental es la actitud racional. Sin embargo, tener la actitud correcta es sólo el primer paso, sola no basta. También se requiere una mentalidad racional, basada en hechos, en afirmaciones que se aceptan o rechazan. El problema es que, en la actualidad, pensar de manera racional ya no es un mérito, para muchos intelectuales pensar racionalmente es ver las cosas de manera rígida, dogmática.

Y es curioso porque los mismos pensadores y filósofos, en especial los postmodernos, sostienen que la objetividad no existe, que es sólo un mito creado para mantener una visión limitada del mundo. Desde hace varios años, los académicos e intelectuales han sido seducidos por el enfoque postmoderno que afirma que todo es relativo, que el conocimiento objetivo no existe y que todas las opiniones tienen el mismo valor, porque son expresión de lo que cada persona siente, porque reflejan su mundo interior.

No es casual que conceptos como inteligencia emocional sean populares en la actualidad, no sólo en la educación sino en diversos campos del conocimiento. Hoy en día, para muchos lo más importante ya no es plantear y criticar los argumentos de forma racional, sino identificar y expresar las emociones. Ya no se trata de plantear ideas lógicas y coherentes. Lo que hoy se busca es proponer ideas que sean políticamente correctas, ideas que logren consenso, a fin de que todas las personas estén de acuerdo, a fin de que todos se sientan bien. El relativismo cognoscitivo y la inteligencia emocional se han convertido en el opio de los intelectuales.

## 5. RECOMENDACIONES

El filósofo chino Confucio solía decir “*la práctica sin teoría es necedad, pero la teoría sin práctica es esterilidad*”. Es decir, la investigación teórica es estéril si no se pone en acción. En el caso de la presente investigación, los resultados deben traducirse en recomendaciones viables que puedan ser puestas en práctica, al interior de la comunidad bibliotecaria. Por ello, las sugerencias que se presentan a continuación no tienen que ver con el financiamiento de las investigaciones -lo cual generalmente se decide a nivel gerencial o administrativo dentro de una institución- sino con acciones concretas que se pueden poner en práctica en los centros de enseñanza y formación bibliotecaria.

La primera se refiere a mejorar la formación de los estudiantes, de tal manera que al concluir los estudios de pregrado tengan las habilidades necesarias para llevar a cabo investigaciones. Esta mejora incluye, al menos, dos elementos: 1) una adecuada articulación de los contenidos desarrollados a lo largo de los cursos del área de investigación y 2) evaluaciones del desempeño del docente, a fin de conocer la opinión de los estudiantes sobre cómo se están enseñando estos cursos.

Un aspecto que deberá enfatizarse aquí es la realización de estudios multidisciplinarios, abordando temas de otras especialidades, lo cual ayudará, al menos parcialmente, a romper el aislamiento de la Bibliotecología. Además, teniendo en cuenta que tanto la especialidad de Bibliotecología de la PUCP y la escuela de la UNMSM tienen acceso a un laboratorio de cómputo, será de vital importancia familiarizar a los alumnos de pregrado con el manejo de programas estadísticos, tales como Minitab, SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*), Stata, entre otros.

En segundo lugar, será importante fortalecer los canales de comunicación institucionales. En ese sentido, se espera que las revistas de la especialidad tengan secciones especiales para publicar investigaciones originales que los estudiantes hayan realizado, ya sea como parte de algún curso o por iniciativa personal. Un comité formado por los profesores de los cursos de investigación actuaría como jurado calificador. Asimismo, los congresos organizados por el Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP) deberían dejar abierta la posibilidad para que los estudiantes presenten sus trabajos originales.

Como la mejor forma de enseñar es a través del ejemplo, con relación al papel de los profesores, las escuelas de Bibliotecología podrían estimular la publicación de los trabajos de los docentes, otorgando un reconocimiento académico especial -o puntaje para la evaluación docente- a aquellos profesores que lograsen publicar investigaciones originales en revistas arbitradas de la especialidad, al menos una vez al año. Aquellos profesores que hubiesen incorporado estudiantes a lo largo de su investigación o que hubiesen publicado en alguna de las revistas indizadas en el *Social Science Citation Index (SSCI)* tendrían puntaje extra.

Finalmente, dado que en el programa de formación y capacitación de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) ha participado un número importante de personas, en un lapso de más de 30 años, sería interesante aprovechar la experiencia acumulada para incorporar módulos orientados a la investigación aplicada, ya que por la formación de los asistentes al programa de capacitación, tal vez la investigación básica resulte poco viable. Sin embargo, la investigación aplicada, en forma de estudios de evaluación de la calidad del servicio o de la colección, permitirá estudiar con mayor profundidad los problemas que los profesionales en ejercicio afrontan diariamente, con lo cual se estará en mejor capacidad de plantear las soluciones que la sociedad de hoy le exige a toda la comunidad bibliotecaria.